

La educación virtual en la Universidad de Sonora (Virtual Education at University of Sonora)

PATRICIA GARCÍA CANO, *Universidad de Sonora, Sonora, México*

Volumen 1, Número 1

Edición especial. Febrero de 2016

p. 144-161

Este número se publicó el 5 de febrero de 2016


Artículo recibido: 20 de septiembre de 2014

Artículo aprobado: 19 de noviembre de 2015

ISSN: 2448-5942, doi: <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.26>

García Cano, P. (2016). La educación virtual en la Universidad de Sonora. *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura*, 1(1), 144-161. <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.26>

Derechos de autor: El autor o autores conservan en todo momento sus derechos morales y patrimoniales sobre la obra; la obra no se puede alterar, transformar o ampliar; siempre debe reconocerse la autoría del documento referido. Ninguna de las modalidades de los documentos publicados en *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura* tienen fines comerciales de naturaleza alguna.

Los contenidos de este artículo están bajo la licencia de Creative Commons Atribución No Comercial- Sin Derivadas 4.0 Internacional 

La educación virtual en la Universidad de Sonora

(Virtual Education at University of Sonora)

PATRICIA GARCÍA CANO¹

RESUMEN

La educación virtual es un hecho, desde hace algunos años las instituciones han ido incorporando el uso de elementos que involucran lo virtual, así como han incrementado sus ofertas de bachillerato, licenciaturas y posgrados en línea. La Universidad de Sonora también ha participado en esta modalidad, no obstante adolece de variedad y se puede decir que es un proyecto incipiente. Con base en textos publicados por especialistas en educación a distancia (Silvia Enríquez, Lorenzo García Aretio, entre otros), en este texto se hablará acerca de qué es la educación virtual y cuáles son algunos de los requerimientos de ésta, haciendo énfasis en las habilidades de lectoescritura para aumentar la oferta o garantizar, de cierta forma, la implementación de la modalidad virtual; se hará una breve reseña de espacios dedicados a dicha enseñanza para finalmente centrarse en el caso de la Universidad de Sonora: se mencionarán las ventajas y desventajas de la educación en línea desde el punto de vista de algunos alumnos que han cursado materias en línea en la Universidad de Sonora.

PALABRAS CLAVE: Educación virtual, educación semipresencial, lectoescritura, sistemas de enseñanza superior, desescolarización

ABSTRACT

Virtual education is a fact. In recent years institutions of education have incorporated the use of elements involving virtual modality, and have increased their offerings for college, undergraduate and graduate online programs. University of Sonora has also participated in this modality, however, it lacks variety and one can tell it is still a developing project. Based on texts published by specialists in distance education (Silvia Enríquez, Lorenzo García Aretio, among others), our paper will talk about what is e-learning and which are some of the requirements for it, emphasizing on literacy skills in order to increase the educational offer and guarantee, in a certain way, the implementation of virtual modality. The paper provides a brief overview of spaces dedicated to such teaching and finally focuses on the case of University of Sonora: the advantages and disadvantages of online education will be mentioned from the point of view of some pupils who have taken online classes in this institution.

KEYWORDS: E-learning, blended-learning, literacy, educational systems, alternative schooling

¹ Profesora del Departamento de Letras y lingüística de la Universidad de Sonora: pgarcia@capomo.uson.mx

Artículo recibido: 20 de septiembre de 2014

Enviado a corrección: 14 de septiembre de 2015

Aprobado: 19 de noviembre de 2015

INTRODUCCIÓN

La influencia de los avances tecnológicos de los últimos tiempos permea todos los ámbitos y la educación no está exenta; los métodos de enseñanza-aprendizaje han variado desde el modelo tradicional, en el cual se le asignaba al profesor el papel preponderante, hasta llegar a un rol activo de los estudiantes, quienes ahora deben construir su propio conocimiento. Las escuelas se han modernizado, los profesores han incorporado nuevas herramientas en sus clases, pero el cambio más evidente lo representa la educación virtual, pues con ésta no es necesario que haya un espacio físico donde confluyan el docente y el alumno, basta con disponer de una computadora, servicio de Internet y conocimientos básicos de informática.

A continuación se describe la metodología para la obtención de datos, enseguida se definen los términos “educación a distancia”, “educación virtual o e-learning” y “blended-learning”; posteriormente se mencionan las características o requisitos ideales que debería poseer un estudiante para poder cursar dicha modalidad; y por último se analiza el caso de la Universidad de Sonora, así como las ventajas y desventajas de la educación virtual, desde el punto de vista de algunos estudiantes y de los autores expertos.

METODOLOGÍA

La información se obtuvo mediante dos cuestionarios, los cuales se anexan al final. Se plantearon preguntas con respecto a la experiencia de cursar materias en línea, cuál modalidad consideran mejor y las ventajas y desventajas de una u otra modalidad. El primer cuestionario se envió por medio de mensaje en la plataforma UNISON Virtual a los estudiantes de la materia Estrategias para Aprender a Aprender en el ciclo 2013-1 y se recabaron las respuestas por el mismo medio, participaron con sus respuestas 14 de 40 estudiantes inscritos.

Del segundo cuestionario se hizo llegar la liga de manera virtual a todos los estudiantes que se han inscrito en alguna materia de la plataforma y los resultados se guardaron en Google drive, una aplicación disponible en línea. Hasta septiembre de 2014, la cantidad de estudiantes registrados en dicha plataforma era de aproximadamente 3700, de ellos un 30% nunca había accedido, y sólo se contabilizaron 40 respuestas del cuestionario, lo cual indica que es una

mínima cantidad, sin embargo, al comparar con los estudios y opiniones de expertos, los resultados coinciden.

EDUCACIÓN A DISTANCIA, EDUCACIÓN VIRTUAL, EDUCACIÓN SEMIPRESENCIAL

Es necesario, en primer lugar, establecer qué se considera “educación virtual”, ya que suelen utilizarse varios términos haciendo referencia a ella (e-learning, educación a distancia). Lorenzo García Aretio ofrece la siguiente definición de la **educación a distancia** “es un sistema tecnológico de comunicación masiva y bidireccional, que sustituye la interacción personal en el aula de profesor y alumno... por la acción sistemática y conjunta de diversos recursos didácticos y el apoyo de una organización tutorial, que propician el aprendizaje autónomo de los estudiantes” (8). Como puede deducirse, esta modalidad educativa se caracteriza por la falta de interacción cara a cara entre los interesados, de este modo: es educación a distancia cuando hay una institución que respalda, se hacen llegar los temas y materiales de estudio a los alumnos, sea por correspondencia, por correo, por televisión, videos, cintas de sonido, etc. (García Aretio 6; Martínez Caro 153), éstos aprenden de manera autodidacta y puede existir retroalimentación.

La **educación virtual o e-learning** es un tipo de educación a distancia, pero la diferencia radica en que se añade el uso de Internet, “es la modalidad en la cual se logra un encuentro educativo a través del uso de internet. Aquí se conciben los mismos espacios interactivos que en la educación presencial, pero de manera virtual: aulas, laboratorios, bibliotecas y el ambiente en general” (Gutiérrez *et al.* 172). Martínez Caro se refiere al e-learning como “una nueva forma de aprendizaje, aprovechando las nuevas capacidades que ofrecen las redes de información y cambiando la forma de enseñar actual, tomando una parte más activa el alumno en su proceso de formación y no limitándose a actuar como mero receptor de información” (153). Es decir, en la educación virtual hay mayor énfasis en el proceso de aprendizaje del estudiante, se intenta imitar lo presencial en entornos virtuales y se recurre a diversas técnicas, métodos y estrategias para compensar el encuentro personal entre profesor-alumnos.

También se habla de **educación semipresencial o blended-learning**, una combinación de las modalidades presencial y virtual; en esta se utilizan recursos electrónicos o pueden intercalarse algunas sesiones virtuales con otras presenciales, pero no se elimina por completo el encuentro cara a cara, por lo cual suele ser más aceptado tanto por administrativos de las instituciones educativas, como por docentes y estudiantes debido a todo lo que implica: ahorro de recursos –económicos principalmente–, aceptación paulatina de los cambios educativos, incorporación de la tecnología, sin dejar la presencia totalmente; en resumen, se considera “aquel modo de aprender que combina la enseñanza presencial con la tecnología no presencial[...]en donde se aprovechan sistemas virtuales como la videoconferencia o la web, con sesiones presenciales” (Bartolomé 11).

REQUERIMIENTOS PARA EL ÉXITO DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL

Una vez aclarados los conceptos, cabe destacar las ventajas que la educación virtual ofrece: personas que antes no podían estudiar por diversos motivos –personales, laborales, discapacidades físicas...–, ahora tienen la oportunidad de prepararse si cuentan con Internet, no necesitan estar en un espacio determinado, por un tiempo establecido, oyendo al profesor; se puede combinar el estudio con el trabajo u otros compromisos, ya que los horarios flexibles permiten la organización individual –cada quien define su horario, decide cuándo tomar sus clases virtuales, cuánto tiempo invertir para hacer y enviar sus tareas, etc.

En este caso el aprendizaje queda en gran medida bajo la responsabilidad del estudiante, pues el docente cambia su rol, debe hacerse casi invisible, según Gutiérrez y otros “Debe revisar todo lo que hace [el estudiante de educación virtual], pero dejándolo libre para que actúe solo. Debe hacerse visible cuando note que está disperso o perdido, para guiarlo por el camino del conocimiento, mediante un trato cordial, agradable, de preguntas sugerentes y de señalamiento de rutas posibles, sin hacerse notar” (173). A continuación se mencionan algunos requisitos indispensables para una práctica exitosa de la educación virtual

Del estudiante

Para estudiar en línea no es necesario que los candidatos sean expertos, basta con que posean conocimientos básicos de computación, como encender-apagar la computadora,

manejar el mouse, usar el procesador de textos y programas para hacer, ver o editar presentaciones con diapositivas, guardar y modificar archivos, consultar el correo electrónico, recibir y enviar mensajes de texto, y buscar información en Internet. Asimismo es indispensable que posean ciertas características intrínsecas, tales como: responsabilidad, motivación (personal, profesional, laboral), interés por la modalidad, honestidad intelectual, capacidad de organización, compromiso y disposición para el autoaprendizaje.

También es importante que los aspirantes sepan expresarse por escrito y tengan un avanzado nivel de comprensión lectora, ya que todo curso en línea es esencialmente lectura y escritura; hay materias que les ayudan a mejorar su redacción, sin embargo, deben tener un nivel previo de competencia para redactar (se asume que saben comunicarse por escrito de forma comprensible y original –sin copiar–, pero no siempre es así) y la institución debe asegurarse de que cumplan con un mínimo nivel de competencia para la lectoescritura. Gutiérrez y otros autores consideran que “la comunicación escrita es el eje del proceso educativo, por lo cual se requieren competencias de orden lingüístico, comunicativo, organizativo, colaborativo y, por supuesto, tecnológicas” (173).

Del docente

En el ámbito virtual de la educación, se le denomina de distintas maneras al docente, se le conoce como: asesor en línea, facilitador, guía, orientador, etc. De acuerdo con el *Manual del docente de Educación a Distancia*, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH 7-12), el docente debe poseer un perfil básico para desempeñarse como asesor en línea, que incluye las habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes siguientes: debe tener formación pedagógica y certificación en la modalidad a distancia, dominio de tecnologías de la información y herramientas de entornos virtuales, tener conocimientos de cultura general, capacidad de liderazgo, para el trabajo en equipo, para motivar, manejar, gestionar y diseñar recursos didácticos y estrategias de evaluación, debe dominar la comunicación oral y escrita, entre muchas otras.

Evidentemente, si se exige un nivel de redacción por parte del estudiante, con mayor razón deberá dominar esta habilidad el docente o asesor virtual, pues, como se dijo antes, es indispensable la comunicación eficiente, saber expresarse con claridad para resolver cualquier

duda que tenga el educando y enviarle mensajes que lo orienten y no que lo desanimen. Desde luego, existen recursos adicionales, como las videoconferencias, los videos de clases grabadas, los mensajes de voz, pero no se puede prescindir de la escritura en esta modalidad.

Por lo tanto, el éxito de la educación virtual depende en gran medida de la formación y la competencia que tenga el docente para redactar y expresarse con claridad. Siendo así, la institución debe asegurarse de que su personal de educación virtual reciba la preparación adecuada para satisfacer los requerimientos de la modalidad (mediante cursos de tecnología, de manejo y organización de contenidos, habilidades de escritura, etc.).

De la institución

Aunado a lo anterior, es indispensable que la institución ofrezca cursos de inducción para el manejo de la plataforma en la que se soportan sus materias, con el fin de que los estudiantes –y los asesores virtuales– aprendan a moverse en ella, que puedan encontrar sin complicaciones todo lo necesario para las asignaturas y utilizar los recursos disponibles en la plataforma (ver las instrucciones, las lecturas, hacer ejercicios, participar en foros, chats, enviar y leer mensajes instantáneos, etc.).

También es importante la variedad de recursos, deben invertirse horas en la investigación, la preparación y el diseño de dichos recursos, así como para su alojamiento en la plataforma y para verificar que todo funcione adecuadamente antes de poner en marcha cualquier actividad. Es conveniente para la institución hacer un estudio antes de decidir cuáles materias u otras ofertas de planes educativos serían los más adecuados –de acuerdo con la demanda y viabilidad de los programas– para ofertarse en línea.

Debe destinar un espacio y contar con la infraestructura pertinente disponible para sus estudiantes, aunque no asistan regularmente a las instalaciones. No debe escatimar la inversión, ya que en muchos casos se opta por ofrecer la modalidad virtual con el fin de ahorrar recursos monetarios, en detrimento de la calidad o la atención educativa, en ese aspecto la institución debe vigilar que no se merme la calidad en cuanto a los recursos, el personal involucrado en mantener la plataforma y atender a los estudiantes; a su vez debe verificar mediante filtros que tanto los estudiantes como los asesores posean las características esenciales, si su meta es avanzar en la modalidad en línea de manera exitosa.

En conclusión,

...el éxito de la modalidad depende de que cada actor social realice responsablemente las funciones que le corresponden: la institución se ocupe de las cuestiones logísticas, administrativas, legales y tecnológicas, así como el compromiso de ofertar servicios de calidad; el asesor, del aspecto académico proporcionando los materiales, estrategias y asesorías adecuadas y oportunas que permitan desencadenar procesos de aprendizaje; y el estudiante, hacia quien van dirigidos todos los esfuerzos de ambos, aprovechar al máximo las bondades de esta modalidad cumpliendo con sus actividades de aprendizaje, de tal manera que desarrolle capacidades, habilidades y destrezas que le permitan enfrentarse al cada vez más competitivo mundo laboral. (Moya, Rosas, 70)

EDUCACIÓN VIRTUAL EN MÉXICO

Muchas instituciones educativas, tanto públicas como privadas, ofrecen carreras, posgrados y cursos de especialización o diplomados completamente virtuales; tal es el caso del SINED (Sistema Nacional de Educación a Distancia) que cuenta con asesoría virtual, centro de información y ofrece de forma gratuita diversos cursos para el público en general con el fin de fomentar el aprendizaje autodidacta; la UNAD (Universidad Abierta y a Distancia de México) ofrece cursos y carreras totalmente en línea y sin costo alguno, aunque sólo cuenta con 13 carreras por el momento; el ECOESAD (Espacio Común de Educación Superior a Distancia) agrupa universidades e instituciones de educación superior cuyo objetivo es impulsar la educación e investigación por medio del uso pedagógico de las tecnologías (cfr. ECOESAD), la oferta es amplia y variada, la mayoría tiene un costo que varía según la universidad.

La UNAM es una de las pioneras en educación a virtual distancia, en su página (www.cuaed.unam.mx) puede hallarse información sobre su amplia oferta; otras universidades con programas para cursarse en línea son: IPN (Instituto Politécnico Nacional), UDGVIRTUAL (Universidad de Guadalajara), UACH (Chihuahua), BUAP (Puebla), UAEMor (Morelia), UAQ (Querétaro), UJAD (Tabasco), UJED (Durango), UGTO (Guanajuato), UMICH, UNACH (Chiapas), ITSON (Instituto Tecnológico de Sonora),

Yucatán, Durango, Tabasco, Veracruz y Aguascalientes, entre otros Estados, son parte de la nueva era en la educación. Esto es con relación a universidades públicas, la oferta crece en instituciones privadas.

En Sonora es poca la oferta en línea, hablando de universidades públicas y privadas, está el ITSON, la Universidad Tecnológica del Sur de Sonora (Cd. Obregón), la UVM, el Tec. de Monterrey, la UPN y la Universidad de Sonora; desde luego, siendo pocas las instituciones que ofertan carreras en línea, la variedad es aún más escasa.

EDUCACIÓN VIRTUAL EN LA UNIVERSIDAD DE SONORA

El cuadro comparativo de Garrido y Michelli (2-3), “Tipología de universidades mexicanas que realizan educación virtual” (cfr. Anexos), contiene las características de algunas instituciones que ofrecen educación virtual en México, en él se puede observar que la Universidad de Sonora, según su desarrollo de la educación virtual, se encuentra en el grupo 4, es decir, entre las que apenas se inician en el proceso de integración de la modalidad. Este cuadro es bastante ilustrativo de la situación, ya que pese a que los autores lo publicaron en el 2005, en el caso de la Universidad de Sonora, los datos siguen vigentes.

Hace tiempo la Universidad de Sonora incursionó en la modalidad virtual, comenzando por cursos para docentes de la institución y de otras instituciones, posteriormente se establecieron comisiones para el rediseño de materias que después se impartirían en línea, algunas de ellas se pusieron en práctica, incluso se abrió una carrera virtual (Trabajo Social) y una semipresencial (Negocios y Comercio Internacionales). No obstante, la oferta de asignaturas y carreras virtuales es limitada y avanza de manera muy lenta.

No existe información suficiente (o al menos no disponible) para analizar qué sucede con estas carreras en línea, y surgen muchas interrogantes: ¿cuál es la respuesta que han tenido, se ha ampliado la demanda de educación virtual?, ¿existe una forma de “medir” la satisfacción de los estudiantes que cursan materias o carreras virtuales o semipresenciales?, ¿qué requisitos deben cumplir los aspirantes a una carrera o materia en línea?, ¿se les pide algo adicional que a los aspirantes a educación presencial?, ¿los docentes de educación virtual están preparados para la modalidad?, ¿qué requisitos deben llenar los asesores virtuales? Ante la falta de información,

los datos presentados se restringen a la experiencia obtenida en la impartición de una asignatura virtual en varios semestres y las opiniones de algunos estudiantes.

Los grupos virtuales (como los presenciales) son de aproximadamente 30 o 40 estudiantes, de éstos la mayoría no cuentan con las habilidades básicas de lectoescritura, les falta compromiso y dedicación, no están motivados, recurren al *copy-paste* constantemente, no hay seguridad de que comprendan las instrucciones, no consultan dudas y si lo hacen no siempre se puede corroborar que la duda haya sido aclarada. Todo esto se refleja en las tareas y trabajo final que envían, incluso algunos desertan porque no entienden cómo moverse en la plataforma, cómo ver los contenidos, cómo enviar los archivos (pese a que se les haya impartido un curso propedéutico y presuman ser muy hábiles con la tecnología) o porque no tienen la atención inmediata del asesor.

Desde luego, existen casos de estudiantes en la modalidad virtual que son excelentes y rinden igual o mejor que en la presencial, por ello, debe seleccionarse cuidadosamente a quienes sean candidatos para la educación en línea, y podrían considerarse algunas mejoras sugeridas por ellos mismos (incluso contemplan la posibilidad de actividades semipresenciales o una mezcla de lo virtual con lo presencial):

- Dejar tareas para enviar una o dos veces por semana (en todas las materias, incluso presenciales).
- Tener un temario virtual de todas las materias para repasar lo visto en clases (variedad de métodos de enseñanza y temas vs exámenes departamentales).
- Hacer cosas más prácticas.
- Enseñar la práctica de valores ayudaría a la sociedad universitaria.
- Tener videoconferencias o video-llamadas con compañeros o profesores por alguna duda o para comentarios.
- Más computadoras disponibles para hacer tareas.
- Biblioteca virtual amplia (para no pedir libros ni cargarlos o estar pendientes de regresarlos a tiempo).

- Material de apoyo o información para consulta sobre las materias que cursamos.
- Información de la trayectoria y logros académicos de los maestros, como motivación y ejemplos a seguir.
- Este método es un experimento y puede mejorarse en el futuro.

Retomando el último punto, encaja perfectamente con el Plan de desarrollo institucional 2013-2017, que expresa en el objetivo prioritario 3: Revisar y ampliar la oferta educativa, específicamente en el 3.4 Fomento a modalidades no presenciales y mixtas, la intención de: “Integrar una oferta educativa no presencial y mixta con el fin de extender la cobertura de la educación superior a personas, sectores y núcleos de población que no pueden acceder a los sistemas escolarizados y promover el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación en los programas educativos ya existentes” (98).

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL, SEGÚN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA

Algunas de las ventajas de la enseñanza virtual ya fueron mencionadas antes, a continuación se citan las que, desde el punto de vista de los estudiantes de la Universidad de Sonora, son las más importantes:

- La tecnología está en todos lados, quizá en un tiempo posterior la educación solo se tome a distancia.
- Se puede estudiar desde cualquier parte sin ir a un salón de clase.
- Se ahorra tiempo y transporte: el alumnado al perder clases o al llegar tarde no ve toda la clase completa, por lo que le es difícil ponerse al corriente.
- En la educación a distancia vienen estructurados los pasos de qué es lo que se quiere, al alumno se le hace más fácil y comprensible, por lo tanto, entregará trabajos de calidad.
- Es útil para aquellas personas que no pueden llevar un curso presencial.
- Abre las posibilidades para estudio, sin importar la edad.

- Ayuda al alumno para expresarse con mejor facilidad.
- También se desarrolla la habilidad con el uso de nuevas tecnologías.
- El alumno puede elegir la hora y días de estudio
- El estudiante se tiene que esforzar e investigar, hace su propia clase.

No obstante, la virtualidad también posee contras, los estudiantes mencionaron las siguientes desventajas:

- No hay interacción cara a cara entre compañeros o maestros.
- Excluye a quienes no saben utilizar una computadora, o no cuentan con una para hacer sus tareas.
- La máquina no resuelve dudas, carece de tacto, es horizontal en la aplicación de la enseñanza, no considera el nivel de los estudiantes...
- Una clase presencial puede empezar de diferentes modos y una clase virtual no es tan versátil, es monótona.
- Se necesita computadora, software, Internet, etc.
- Las actividades son difíciles de comprender y los procedimientos pueden ser incorrectos. En la presencial el maestro puede resolver cualquier duda.
- Se trabaja solo; en la presencial se cuenta con compañeros (para compartir puntos de vista).
- Puede haber problemas con la computadora, retrasarse en los envíos y perder la calificación.
- En la presencial es más completo el contenido, el maestro está en constante interacción con los alumnos en el salón de clases.

Pues bien, la percepción de los estudiantes es la misma que expresan los expertos en educación virtual, basta con acercarse a ellos para conocer sus inquietudes y sorprenderá escuchar comentarios como “La calidad depende del programa y de la determinación del alumno”, “Si el estudiante no tiene aptitud o habilidad para ese tipo de clases: no entenderá la

metodología, las instrucciones...” donde se refleja el grado de consciencia de algunos que reconocen la responsabilidad de cursar una materia en línea.

Como ya se dijo, la modalidad requiere de ciertas habilidades básicas que deben reunir los aspirantes a cursarla, lo cual también repercute –o debería hacerlo– en la admisión de los estudiantes. Múltiples serán las ventajas de poner énfasis en esos aspectos: los estudiantes se sentirán más satisfechos si optan por la educación virtual asumiendo las responsabilidades que conlleva desde el momento de elegirla; podrán desarrollar sus habilidades comunicativas –y de redacción–; lo anterior redundará en mayor permanencia, menos deserción y el éxito de la modalidad.

CONCLUSIONES

Como puede inferirse, no todos pueden estudiar en la modalidad virtual, de modo que con ella, por un lado, se abren las posibilidades para el estudio y la cobertura, pero, por el otro, se circunscriben a cierta élite que tenga un grado de preparación y acceso a la tecnología, ya que, por más deseos de estudiar que tenga una persona, si vive en un lugar alejado donde no hay señal para Internet, será casi imposible que curse una carrera en línea. Para eso, primero habría que procurar una igualdad de infraestructura y acceso a los servicios básicos, así como a la tecnología.

No puede negarse que si se cubre parte de la demanda, se amplía la cobertura, pues no importa la edad, el tiempo, u otras ocupaciones de los estudiantes, pero ya se vio que no es del todo cierta la afirmación de que cualquier persona puede estudiar virtualmente, ya que si desconoce lo básico de computación e Internet será, si no imposible, al menos bastante complicado estudiar de esta manera.

Sucedo algo similar si sus habilidades comunicativas no están desarrolladas hasta cierto nivel, pues su rendimiento se verá mitigado si no comprende bien las instrucciones o las lecturas y si no tiene iniciativa para externar sus dudas, asimismo si su disposición para el autoaprendizaje es poca y si desvalora la modalidad, es decir, si envía sus tareas solo para tener participación, sin reflexionar o sin hacerlo de manera consciente para obtener un aprendizaje significativo –en términos de Ausubel (cfr. Ángeles).

Ante esto, se puede esbozar que algunas de las probables causas del fracaso o deserción en la educación virtual son por falta de compromiso de los estudiantes, por no saber cómo moverse en la plataforma educativa, por no gestionar bien sus tiempos, por falta de motivación personal, por no consultar sus dudas, porque la consideran de menor importancia, sin la seriedad de la educación presencial, porque no han desarrollado lo suficiente las habilidades de lectoescritura, entre otras razones.

No debe omitirse que también puede influir el desempeño de los asesores virtuales, los tutores o demás personal de la institución, pues, por ser una enseñanza donde se carece del encuentro cara a cara con los estudiantes, es necesario interactuar constantemente con ellos, existen muchos medios para hacerlo: chats, mensajes instantáneos, correo electrónico, redes sociales, etc. La formación y la ética de los docentes virtuales deben prevalecer como ejemplo para los estudiantes. Los educandos agradecen la preocupación de estas personas y en muchos casos reaccionan favorablemente cuando reciben atención y respuestas a sus dudas, pues no se sienten solos o “hablando” con una simple máquina.

Tampoco puede dejarse toda la responsabilidad al asesor o al tutor, ya que para lograr el tan ansiado aprendizaje significativo, los responsables de los planes de estudio, de los programas y los contenidos deben revisarlos constantemente, tener flexibilidad para modificar o readaptar las actividades, variarlas, enriquecerlas y, aunque es algo delicado, también debe reconsiderarse la forma de evaluar de modo que se involucre a todos para mejorar la calidad de la educación virtual.

En resumen, es imperativo que la Universidad de Sonora desarrolle más programas de educación virtual para satisfacer la demanda de la sociedad que aspira a estudiar en ella y a la vez cumplir las metas establecidas en el Plan de desarrollo institucional, teniendo en cuenta que para el éxito de la modalidad virtual es imprescindible que todos los participantes asuman su papel con responsabilidad y convencidos de que es tan importante como la presencial, que la falta de interacción frente a frente no demerita el proceso de enseñanza-aprendizaje; pero para ofrecer calidad, resulta obligatorio incluir y reorientar lo que sea necesario en beneficio de los estudiantes que aspiren a la educación virtual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartolomé, Antonio. “Blended Learning. Conceptos básicos”. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*. 23. (2004): 7-20.
- Enríquez, Silvia. “La enseñanza de la escritura en entornos virtuales”. *Puertas abiertas*, 7. 2011. Disponible en <http://www.puertasabiertas.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-7/la-ensenanza-de-la-escritura-en-entornos-virtuales>
- García Aretio, Lorenzo. “Hacia una definición de educación a distancia”. *Boletín informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia*. 4.18. (1987): 1-9. Disponible en http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20258&dsID=hacia_definicion.pdf
- Grijalva Monteverde, Heriberto (Rector). Plan de desarrollo institucional 2013-2017. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora, 2014.
- Gutiérrez Claudia, Luz Helena Hernández, Gilberto González, César Augusto Guevara, José Luis Flórez. “La enseñanza virtual en el contexto de la educación actual”. *Revista Ciencias de la Salud*. 2. 2 (2004): 171-175.
- Hernández, María Lourdes; Bertha Legorreta. “Docencia para la Educación a Distancia. Manual del docente de Educación a Distancia”. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Sistema de Universidad Virtual. (s/f).
- Martínez Caro, Eva. “E-learning: un análisis desde el punto de vista del alumno”. *RIED*, 11, 2, (2008): 151-168.
- Micheli, Jordy; Celso Garrido. “La educación virtual en México: universidades y aprendizaje tecnológico”. Encuentro internacional de Educación superior, UNAM 2005, Ciudad de México. Disponible en <http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1327/1/2005-04-04504MicheliGarrido.pdf>
- Rangel Ruiz, Adalberto; Adriana Enríquez Ortiz [et al.]. “Modalidades alternativas para el aprendizaje. Propuestas para la innovación en la Educación Superior”. *Documento estratégico para la innovación en la educación superior*. Sonora: ANUIES. (2004): 112-144.

Rosas, Jacobet y Patricia Moya. “Reflexión docente sobre la educación a distancia en línea y el aprendizaje centrado en el estudiante”. *Savia*, 8. (2010): 68-71.

ANEXOS

Cuadro1: Tipología de universidades mexicanas que realizan educación virtual (Michelli, Garduño 2-3)

GRUPO	UNIVERSIDADES	CARACTERISTICAS COMUNES
1 (17.57% de la población estudiantil universitaria en el año 2003)	UNAM U. de G. IPN ITESM y TecMilenio	Instituciones con una estrategia nacional y/o regional muy acusada. De gran tamaño, de estructuras complejas. Con presupuestos importantes y con grandes capacidades tecnológicas y humanas. Adaptan pero también innovan en materia de EV
2 (4.5%)	UCOL UAT UV	Instituciones de influencia regional pero que han desarrollado una capacidad específica que les permite ser relevantes en el contexto nacional e incluso internacional, en materia de TIC y educación. Adaptan e innovan en esos campos específicos.
3 (1.6%)	ULSA U. A. UR UDLA	Universidades privadas que han enfocado su oferta de EV hacia el mercado de profesionistas y empresas, adaptando tecnologías adquiridas externamente.
4 (6.7%)	UAA UTM UAEH UNISON UAC AJAT UACJ UACam BUAP	Este grupo de universidades participa de la corriente de EV pero aún con débiles capacidades internas de desarrollo y en proceso de integrar la tecnología a una visión estratégica

CUESTIONARIO 1 (enviado a un grupo de Estrategias para aprender a aprender, semestre 2013-1; se obtuvieron 14 respuestas)

- 1.- ¿En dónde tienes acceso al servicio de Internet (en tu casa, café Internet, casa de familiares o amigos, etc.)?
- 2.- ¿Con cuánta frecuencia usas el Internet (diario, una vez a la semana, una o dos veces a la quincena, etc.)?
- 3.- ¿Para qué usas el Internet? Menciona al menos 3 cosas para las que recurras al uso de Internet (buscar música, estudiar, buscar información, ver películas, chatear, jugar, socializar en facebook, etc.).
- 4.- ¿Cuál uso crees que podría incorporarse para enseñar en la UNISON?
- 5.- ¿Cuáles consideras que son las ventajas y desventajas de educación en línea y de la educación presencial?

CUESTIONARIO 2 (enviado a todos los estudiantes inscritos en la plataforma UNISON virtual en septiembre de 2014) La educación virtual en la Universidad de Sonora. Preguntas para conocer la opinión de los estudiantes que cursan una materia o carrera en la modalidad virtual.

- 1.-Escribe el nombre de la carrera que estudias en la Universidad de Sonora
- 2.- ¿Cuál o cuáles materias estás cursando en línea?
- 3.- ¿Es la primera vez que llevas una materia en línea?
Sí. Nunca había sido estudiante en línea
No. He tomado otras clases en línea
No. Llevé antes una materia, pero me di de baja.
- 4.- ¿Qué opinas sobre la modalidad virtual? Hayas cursado o no una materia en línea antes, ¿cuál es tu opinión al respecto?

No me gusta, es muy difícil entender los temas o las instrucciones si no está presente el profesor.

Me agrada porque tengo libertad para aprender y hacer las tareas a mi ritmo.

Me gusta no tener que ir a un salón, en un horario, pero me quedan muchas dudas.

No me gusta esta modalidad, pero la elegí porque no tengo tiempo de ir a clase presencial.

Es una buena opción, los maestros están atentos, resuelven mis dudas, el contenido es claro.

Está muy bien porque me gusta aprender por mí mismo, organizarme, estudiar y hacer las tareas cuando yo tenga oportunidad.

5.- ¿Consideras que es mejor la presencial o la virtual? ¿Por qué? Explica tu respuesta.

6.- Menciona algunas ventajas de llevar una clase en línea.

7.- Menciona algunas desventajas de llevar una clase en línea.